

8 octubre 1963.

Señor

Fidel Aráñeda Bravo,
Santo Domingo 2772,
Santiago.

Querido y recordado amigo:

Agradezco tu carta del día tres último y también agradezco la cordial felicitación por los juicios que ha merecido mi producción literaria. Si el notable escritor, siempre amado, novedoso y correctísimo que todos conocemos por sus interesantes libros y por su nutrida y eficaz labor en la prensa chilena, pudiera eliminarse entre las personalidades eminentes que registran sus nombres en el folleto referido, se caería en flagrante delito. Sería eso una notoria injusticia. Sería también una grave falta de patriotismo. Pero, para desgracia nuestra, tanto justicia como patriotismo andan cada vez más alejados del contorno humano en que tenemos que desarrollar nuestras vidas.

Ya sabes, mi buen amigo y pariente, cuanto estimo tu amistad y la generosa ayuda que me has prestado desde hace largos años. Pido a Dios que sigamos en esta buena correlación durante el resto de nuestro vivir humano. Tus oraciones valdrán más que las mías por razón lógica de tu consagrada personalidad.

Debo lamentar que en aquel folleto no pudieran aparecer juicios críticos sobre el resto de mi producción intelectual. Son 20 volúmenes inéditos que muy silenciosos yacen en mis quietos cajones. Pero no puedo hacerme la ilusión de darlos al público muy pronto. La pobreza o anemia de las empresas editoras de estos países del Pacífico no me permite forjarme la esperanza de que se publique algunas de esas obras inéditas. Tampoco puedo yo embarcarme en una tarea más que sobre pasa a mis fuerzas. La empresa editorial tiene que ser algo completo. No basta con cumplir el trabajo de imprimir un libro. Ya preciso luego afrontar la distribución conveniente de la obra y proyectar en alguna forma eficaz algo de propaganda. Todo eso demanda mucho tiempo y mucha constancia. Mi vida sobrepasada de tareas burocráticas y compromisos sociales u oficiales impostergables, me obliga a observar una rigurosa economía de mi ajustado haber cotidiano. Si apenas me queda tiempo para alguna lectura de urgente cumplimiento.

Celebro y aplaudo tus aceros de crítica literaria en El Diario Ilustrado. Es una labor generosa y muy eficaz para orientar espiritualmente a los lectores de ese querido periódico que tanto bien hace a lo largo de nuestro país.

Me da muchísima pena que no te acompañe a casa de mi compadre Héctor Gacitúa. Ya sabes cuanto te estiman ellos y su familia, incluido en ello mi hijo Martín. Voto pena muy ocupado con sus estudios de Sociología en la U. Católica.

Van aquí los agradecimientos de mi mujer y míos por tus felicitaciones y buenos deseos para el hogar. No te olvides que aguardamos tu visita y ojalá sea para fecha no lejana pues estos destinos no tienen nunca mucha duración. De la noche a la mañana nos llega el cablegrama inesperado e insuperable de otro sembramiento en cualquier parte del mundo tan anejo y ajeno, como ha dicho Ciro Alegría.

Saludos afectuosos de Lolita y mis hijos.

[Carta] 1963 octubre 8, Lima, Perú [a] Fidel Araneda Bravo, Santiago, Chile [manuscrito] Juan Mujica de la Fuente.

Libros y documentos

AUTORÍA

Autor secundario:Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

[Carta] 1963 octubre 8, Lima, Perú [a] Fidel Araneda Bravo, Santiago, Chile [manuscrito] Juan Mujica de la Fuente. 1 hoja ; 30 x 22 cm

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile